

EMPLEO FORMAL EN LA ARGENTINA. ANÁLISIS DESCRIPTIVO DE LOS ÚLTIMOS 10 AÑOS.

El mercado laboral y su desempeño están íntimamente relacionados con la situación económica que atraviesa un país. Variables como el desempleo, los salarios y los niveles de participación de la fuerza laboral son solo algunos de los índices utilizados por los analistas para evaluar la coyuntura económica. En este sentido, otro indicador importante es la generación de empleo y la calidad del mismo. En este estudio se analizará la evolución y composición del empleo registrado en Argentina para los últimos 10 años, así como también el desempeño del sector privado registrado en la ciudad de Bahía Blanca.

Introducción

Generar empleo de calidad es, muy probablemente, el mecanismo por excelencia que tienen las economías modernas para reducir la incidencia de la pobreza. Los empleados registrados gozan de mayores remuneraciones, mayor estabilidad laboral y, cuentan con un mínimo nivel de derechos que redundan en un mayor nivel de bienestar en relación al resto de los trabajadores.

El presente estudio analiza la dinámica del mercado laboral registrado, tomando como referencia los datos del Sistema Integrado Previsional Argentino (SIPA), los cuales se agrupan en 6 categorías: asalariados privados y públicos, monotributistas tradicionales y sociales, empleados en casas particulares y autónomos.

Evolución y composición del empleo registrado a nivel nacional: 2012-2022

Según la fuente mencionada, en diciembre de 2022 la cifra de trabajadores registrados en nuestro país ascendió a poco más de 13 millones de individuos, esto es, un 19,5% más que en enero de 2012 (dato que representa el inicio de la serie bajo análisis). En el Gráfico 1 se muestra dicha serie con ajuste estacional.

Con anterioridad a la pandemia, se había registrado un máximo de 12,3 millones en enero de 2018. En dicho mes comenzó a decrecer la cantidad de empleados registrados en el sistema hasta el mínimo alcanzado en el peor momento de la crisis sanitaria: 11,7 millones en

mayo de 2020. A partir de ese punto, el crecimiento se dio de forma sostenida hasta lograr alcanzar el máximo de la serie (diciembre 2022).

Al margen de la creación de empleo en términos absolutos, cabe preguntarse por la composición dentro de las categorías de empleo con el objetivo de determinar si la expansión del mercado laboral registrado muestra señales de estar ofreciéndole a la población económicamente activa empleos de calidad. En este sentido se tiene la siguiente estructura:

- Poco menos de la mitad de los trabajadores (48,2%) se encuentran empleados en el sector privado. En números absolutos esta categoría laboral comprende 6,3 millones de individuos.
- Alrededor de un cuarto de los empleados registrados se desempeñan en el sector público como asalariados. Esto equivale a 3,4 millones de trabajadores.
- El cuarto restante de los trabajadores registrados se distribuye en orden decreciente de la siguiente manera: 14,5% trabajan bajo la modalidad de monotributo, 4,7% son monotributistas sociales, un 3,6% se encuentran empleados en casas particulares y, por último, un 3% son autónomos.

Continuando con el análisis de la composición del empleo cabe preguntarse acerca de la evolución de estas categorías ocupacionales que conforman la masa de empleados registrados en nuestro país. A continuación se describe el comportamiento de estos a lo largo de la última década.

En primer lugar, se destaca el hecho de que las dos categorías con mayor crecimiento acumulado de la serie fueron las dos modalidades de monotributo existentes, es decir, tanto el monotributo social como el

“tradicional”. Aquellos inscriptos en la primera categoría crecieron 264,6% mientras que los segundos lo hicieron en un 43,5%. En números absolutos, mientras que en enero de 2012 había 167,8 mil monotributistas sociales dicha cifra ascendió a 611,6 mil en diciembre de 2022. La comparación análoga para los monotributistas “tradicionales” arrojó 1,3 y 1,9 millones de personas, respectivamente. Al margen de la variación punta a punta mencionada, se puede advertir que, con excepción de pocos meses, dichas categorías tuvieron tendencias alcistas en los años bajo análisis. Como se verá, no sucede lo mismo con otras categorías que, por el contrario, experimentaron algunas oscilaciones a lo largo del tiempo.

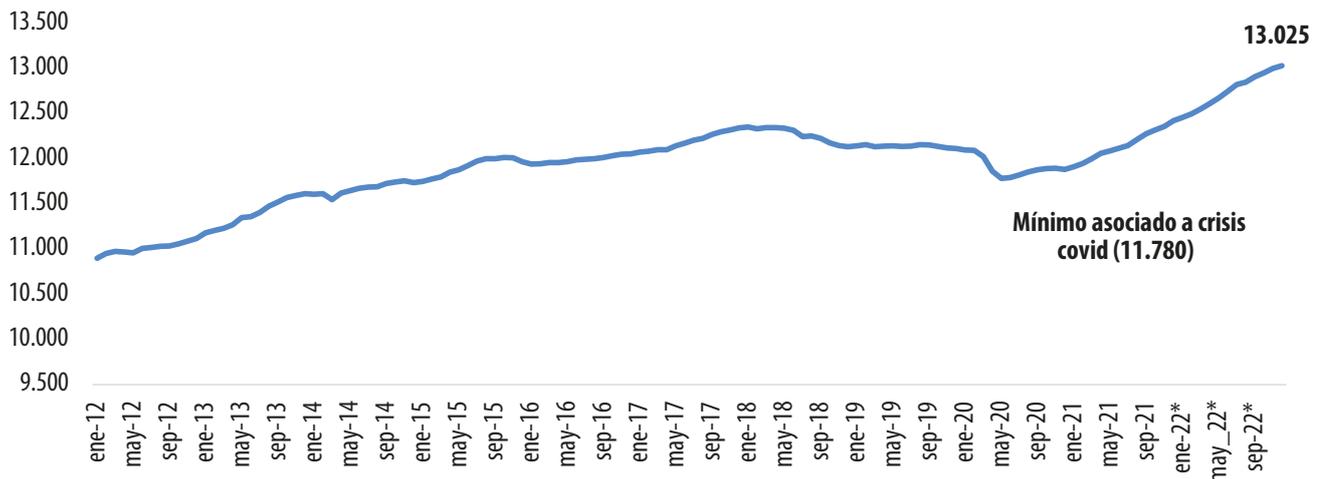
En segundo orden se encuentran los asalariados públicos y empleados en casas particulares cuya expansión a lo largo del período considerado, fue de 32,8% y 21,6%, respectivamente. Aquellos encuadrados en el primer grupo pasaron de ser 2,5 millones en enero de 2012 a 3,4 millones en diciembre de 2022. En el segundo grupo la cifra inicial era de 389 mil individuos, la cual se incrementó hasta los 473 mil en diciembre pasado.

Por último, se encuentran los trabajadores autónomos, quienes fueron los únicos que experimentaron una retracción a lo largo de los diez años bajo análisis (-3,9%). En enero de 2012 totalizaban 408 mil trabajadores y, según el último dato disponible, existen 392 mil personas bajo esa modalidad de empleo.

Como se mencionó, los datos sugieren que hubo una expansión del empleo registrado de alrededor de 2,1 millones de trabajadores entre enero de 2012 y diciembre de 2022. A su vez, de la información disponible se desprende que del total de trabajadores que se sumaron al sector formal del mercado laboral, aproximadamente 1 millón corresponde a algún tipo de monotributo y 836 mil a los asalariados del sector público. Por su parte, la creación de empleo asalariado por parte del sector privado solo explicó 1 de cada 10 puestos generados, lo cual es un dato, sin dudas, desalentador.



Gráfico 1. Empleo registrado sin estacionalidad (2012-2022). En miles.



Fuente: SIPA.

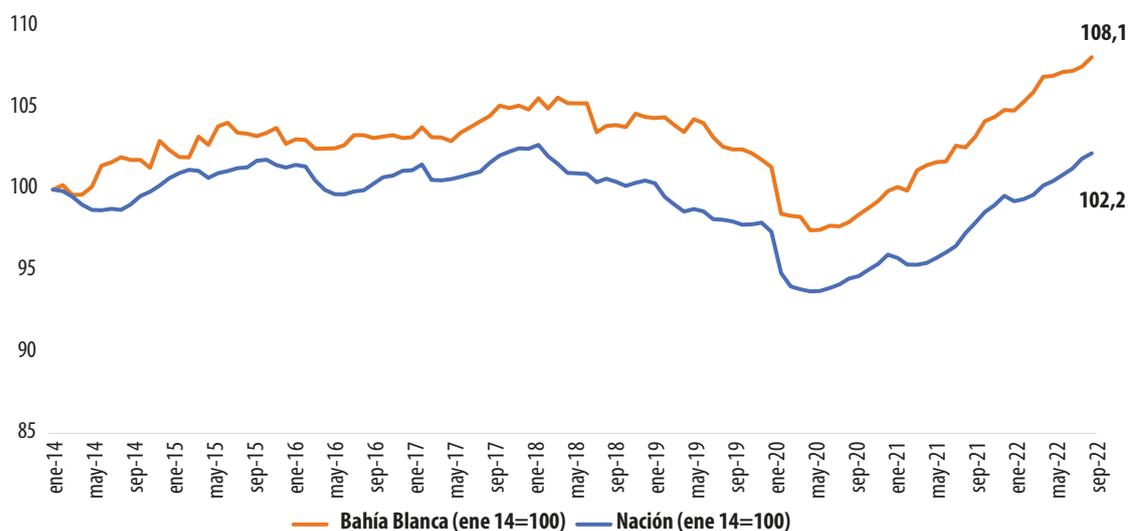
Nota: “*” son datos provisorios.

Panorama local del empleo registrado

Para analizar la dinámica del empleo registrado en la ciudad de Bahía Blanca se utilizaron los datos provenientes del Centro de Estudios para la Producción (CEP), que pone a disposición una serie de tableros interactivos con datos del mercado laboral correspondiente al período comprendido entre 2014 y 2022.

Tal como se puede advertir en el Gráfico 2, estos datos sugieren que Bahía Blanca muestra un mejor desempeño que el total nacional a la hora de crear empleo formal en el sector privado. En efecto, se contabilizaron, según la fuente citada, 61,8 mil asalariados privados en diciembre de 2022 frente a los 57,1 mil de enero de 2014, es decir, un crecimiento del 8,1% punta a punta. En contraste, a nivel nacional el crecimiento fue mucho más moderado: 2,2%.

Gráfico 2. Empleo asalariado registrado. Bahía Blanca y Nación (2014-2022).



Fuente: elaboración propia en base a datos del CEP y SIPA..

Por otra parte, cabe destacar que, si bien ambas series muestran una caída de gran magnitud durante la crisis sanitaria (en abril de 2020 el empleo registrado se retrajo un 2,8% mensual en Bahía Blanca y 2,6% a nivel nacional), la ciudad logró recuperarse de forma más rápida, lo que le permitió incluso superar el máximo registrado en mayo de 2018. En contraposición, a nivel nacional el número de asalariados registrados del sector privado todavía no pudo superar el máximo nivel alcanzado en marzo de 2018.

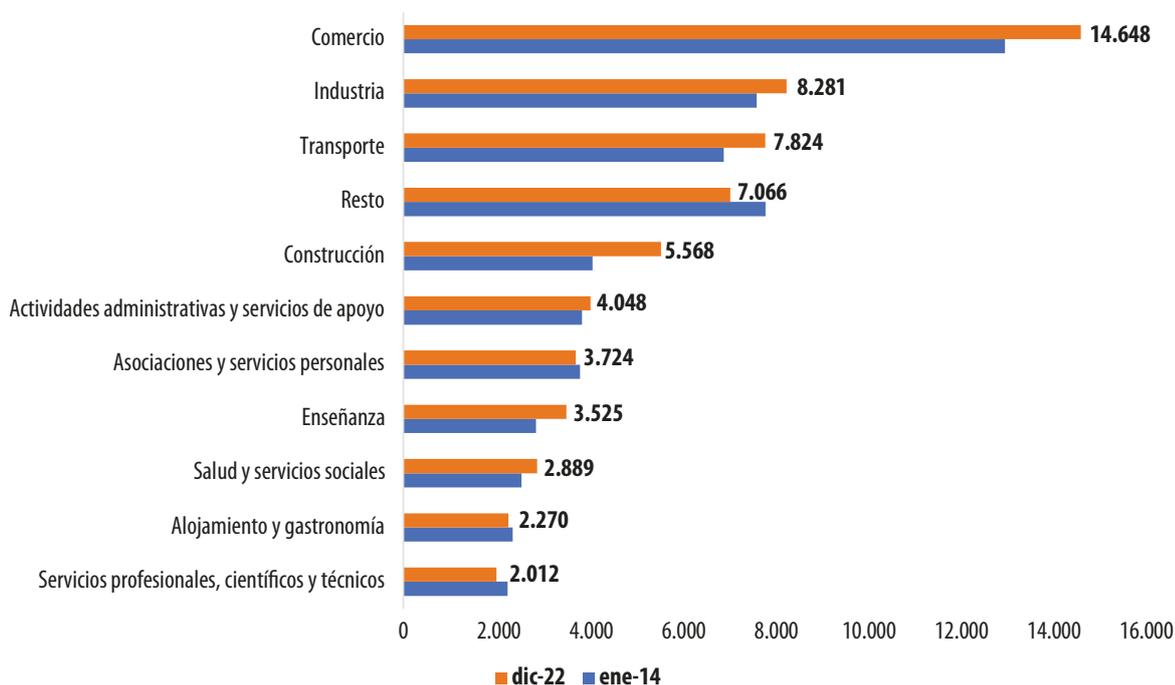
Pasando a la composición del empleo registrado por sector o rama de actividad, en diciembre de 2022 se observó la siguiente estructura (Gráfico 3):

- Alrededor del 50% de los empleos se concentran en los sectores Comercio (23,7%), Industria (13,4%) y Transporte (12,6%).

- En un segundo escalón se encuentran sectores como Construcción (9%), Actividades administrativas y servicios de apoyo (6,5%), Asociaciones y servicios personales (6%) y Enseñanza (5,7%), Salud (4,7%), Alojamiento y gastronomía (3,7%) y Servicios profesionales científicos y técnicos (3,4%).
- El restante 11,4% se distribuye en otras ramas de la economía.

Por su parte, las ramas que mayor crecimiento presentaron entre enero de 2014 y diciembre de 2022 fueron Construcción (36,1%), Enseñanza (23%), Salud y servicios sociales (13,2%) y Transporte (13%). Por el contrario, las de mayor caída fueron Servicios profesionales, científicos y técnicos (-10,6%), Alojamiento y gastronomía (-3,9%), entre otras.

Gráfico 3. Empleo registrado por sector económico al que pertenecen (enero 2014 y diciembre 2022).



Fuente: elaboración propia en base a datos del CEP.

Reflexiones finales

Según los datos más recientes sobre el mercado laboral, hay en Argentina unos 13 millones de empleados registrados (diciembre de 2022), es decir, un 19,5% más que en enero de 2012. En términos absolutos se sumaron unos 2,1 millones de personas, entre las cuales sobresalen, aproximadamente, 1 de monotributistas y 836 mil a asalariados del sector público.

Cabe destacar que el 48,2% del total corresponde a asalariados del sector privado (6,3 millones de personas) y un 26% son asalariados que trabajan en el sector público (3,4 millones de individuos). El resto corresponde a monotributistas (14,5%) y monotributistas sociales (4,7%), empleados en casas particulares (3,6%) y autónomos (3%).

En cuanto a la evolución de los puestos de trabajo registrados se pueden advertir las siguientes características:

- Tanto los monotributistas como los asalariados del sector público son las de más rápido crecimiento en los años bajo análisis. En efecto, el monotributo social creció un 264,6%, el monotributo un 43,5% y los asalariados públicos un 32,8%.

- En contraposición, el empleo privado asalariado mostró un crecimiento mucho más modesto entre enero de 2012 y diciembre de 2022: 3,4%. Si se tiene en cuenta que la población fue aumentando a lo largo del tiempo se puede advertir un estancamiento (en el mejor de los casos) del mercado laboral para crear empleo privado.

- La categoría de autónomos también mostró un magro desempeño: se advierte una retracción en el período estudiado, pasando de 408,3 a 392,4 mil individuos, es decir, un -3,9%.

Bahía Blanca, por su parte, cuenta con 61,8 mil asalariados privados registrados (dato a diciembre de 2022). La composición del empleo por sector se distribuye de la siguiente forma:

- Aproximadamente el 50% se explican por ramas como Comercio, Industria y Transporte.
- El resto se reparte entre Construcción, Actividades administrativas y servicios de apoyo, Asociaciones y servicios personales, Enseñanza, Salud, Alojamiento y gastronomía y Servicios profesionales científicos y técnicos.
- Los sectores con mayor crecimiento en los años bajo análisis son: Construcción (36,1%) Enseñanza (23%), Salud y servicios sociales (13,2%) y Transporte (13%).